

## ELECCIONES SINDICALES 2011



contra viento y marea  
**UGT mantiene la posición electoral en Correos,  
mañana --pese a quien le pese-- seguiremos...**  
**Gracias por vuestro apoyo**

Como en UGT intuíamos y en muchos sectores de la casa se sabía, los duendes electorales en Correos han vuelto a las andadas. Al igual que en los últimos procesos habidos, las elecciones se han producido en un entorno plagado de chapuzas, confusiones y enredos, provocados por un sindicato que, en lugar de hacer campaña sindical se ha dedicado a sembrar la confusión entre los trabajadores, bien utilizando una vergonzosa insidia de índole política contra UGT (una actitud intolerable sobre la que habrá tiempo y oportunidad para hablar en el futuro), bien sembrando la falsa teoría de una catástrofe postal inminente o dando información falsa de toda falsedad a sabiendas. Aunque el delito mayor, visto lo visto, ha sido la irrefrenable tendencia a liquidar el voto presencial en urna mediante la "reinvención" del voto por correo.

Una vez más CCOO (con colaboración de una parte del estamento de jefaturas) ha hecho de esta campaña electoral en Correos otro ejercicio de estratagemas barriobajeras. Entre ellas está la de obstruir el derecho al voto presencial de los trabajadores de Correos llevando esa repulsión al voto presencial a tal extremo de impedir que los casi mil trabajadores del Centro Directivo en Madrid no pudiesen votar en su Centro de trabajo, tal y como se ha venido haciendo desde siempre, obligándoles a un desplazamiento considerable hasta las instalaciones de Conde de Peñalver. Si este insulto se ha cometido con el Centro Directivo huelga hablar de lo que han hecho o intentado hacer en la periferia. Por ejemplo, Madrid, Barcelona y otras provincias con grandes centros dispersos. Han sido miles de laborales en Madrid y en Barcelona los que han tenido que esperar a la resultante de una batalla sindical insólita impulsada por CCOO para verificar si tenían que votar forzosamente por correo mediante excusas tan engañosas como inadmisibles o si podían votar en una urna cercana a su centro de trabajo (si había acuerdo) o si finalmente se veían obligados a desplazarse a una mesa centralizada a varios kilómetros de distancia para complacer la ocurrencia (más bien los intereses inconfesables) de CCOO.

Los trabajadores son libres a la hora de decidir con su voto pero esa libertad tiene que estar anclada en el respeto sindical a unas reglas mínimas de decencia tanto en la información que se ofrece como en la utilización de los recursos que se emplean para garantizar el ejercicio de los derechos (entre ellos el del voto por correo). Y así como nos consta que la mayoría de sindicatos han buscado su espacio representativo respetando esos códigos mínimos, en el caso de CCOO no ha sido así y ha traspasado la raya de lo permisible con unas artimañas inadmisibles.

De todas formas en UGT sabemos a "quien" y a lo "que" nos enfrentamos en estos momentos, difíciles para Correos pero también para la sociedad y en especial para los trabajadores. Sabemos que defender hoy en Correos, un modelo sindical basado en la seriedad y la coherencia entre lo que decimos y lo que practicamos o trabajar en la convicción de que conseguir un voto no requiere engañar al trabajador es una tarea harto difícil. Especialmente en Correos en 2011 esta es una actitud que sale más cara y menos rentable que otras prácticas. Pero es nuestra cultura y no vamos a renunciar a ella por un voto más.

Por tanto, **nuestra lucha continua**, con el inestimable apoyo de los trabajadores que hoy han optado por UGT. Una lucha para defender que Correos y sus trabajadores tengan futuro con el soporte de una Ley que protege los aspectos más sensibles del servicio público postal. Una Ley que –por cierto- hemos tenido que defender teniendo enfrente, no a un partido político ni a un empresario, sino a la insidia del sindicato que en 1998 le abrió las puertas en España a esa "liberalización" postal que ahora tan cínicamente repudia. UGT va a seguir en la lucha para avanzar y situar a los trabajadores postales en el lugar que les corresponde –pero sin trampa ni cartón- y sobre todo, para evitar el retroceso en los términos tan escandalosos que CCOO posibilitó en 2006 con su firma del II Convenio Colectivo. UGT va a seguir peleando por recuperar en Correos un espacio para la democracia laboral que CCOO se ha dedicado a debilitar y "apagar" en los últimos trece años. Mañana, los cientos de delegados de UGT que han sido elegidos hoy, comenzaran su tarea donde la dejaron ayer. Y por encima de todo, **nuestro agradecimiento**, por el apoyo recibido de los miles de trabajadores que han confiado en UGT.